

ADENTRO

De parte del Editor 2
De parte de la Directora
Ejecutiva 3
Historias del
Multiculturalismo 6-8

Multicultural

El Mundo- Iglesia – Luteranos Compasivos/Norteamérica

Varios artículos centrales en esta publicación de *La Concordia* tratan de personas que no pertenecen a la cultura blanca y europea que es la mayoría en los EEUU. Esperamos que estos testimonios de alegría y conflicto ampliarán su comprensión.

Guiados al camino de paz, amor y alegría

Nicole Michelle García cuenta su historia

Nací el 12 de diciembre, 1959, el hijo mayor de una familia hispana y católica. Fue el 12 de diciembre, 1532, cuando la Virgen de Guadalupe apareció a un campesino indio, Juan Diego, y le mandó a llevar rosas al obispo de México.

Cuando Juan Diego abrió su tilma, las rosas se cayeron al piso y la imagen de la Virgen de Guadalupe apareció en la tilma. Yo era un guadalupano.

La iglesia y la Virgen de Guadalupe eran partes importantes de mi vida durante mis años formativos. Crecí como un buen muchacho católico. Tocaba la guitarra en el coro de la iglesia. Mientras iba a la universidad, servía en el concilio de la iglesia. Al mundo, aparecía como un muchacho tranquilo y estudioso. Por adentro, luchaba constantemente con la depresión. Intentaba demasiado a ser la persona que debía ser, pero sentía que nunca cabía en ninguna parte. Pasaba horas, semanas y años rogando a Dios que me hiciera caber. A mí no me gustaban las cosas que les gustaban los otros hombres. No tenía talento para, ni entendía, los juegos físicos. Sentía incómodo haciendo "cosas de hombres." Tenía que mirar e imitar lo que hacían ellos para que pudiera caber.

Conocí a Gwyn mientras estaba en la universidad. Me dijo que yo le gustaba porque era apacible y compasivo. Era mi primera "novia." Era muy independiente y tenía mente abierta. Me llevó al *Rocky Horror Picture Show*. (Si no conocen

la película, el protagonista es un hombre que se maquilla y se pone ropa interior femenina.) Yo miré a esa película por lo menos 30 veces en 2 años. Nunca había oído la palabra "transvesti." Nunca creía que a alguien más, especialmente en una película, le gustaba hacer lo que me gustaba. Cuando dije a Gwyn que me gustaba ponerme la ropa de mujeres, no le sorprendí. Hasta me permitía ponerme la ropa para ella. Me gradué de la universidad y comencé con un postgrado mientras Gwyn y yo todavía estábamos juntos. Nos separamos durante mi primer semestre del postgrado. Me echaba de menos mucho como amiga íntima y confiada. Me parecía que nunca iba a encontrar a nadie con quien me sentiría seguro compartiendo mi secreto. No terminé con mi próximo semestre. Básicamente mi interés en la vida se acabó. Salí de la casa de mis padres y vivía con un grupo de amigos. Era un niño perdido en Boulder. Debo decirles que Boulder era una ciudad bien salvaje durante los ochenta. Encontré trabajo en varias tiendas: vendía ropa de hombres, joyas, perfumes y carros. En noviembre de 1989, estaba viviendo con una prima en el dormitorio posterior de su casita. Trabajaba como

continuado en la página 4

Nuestro Logotipo

El logotipo de Luteranos Compasivos usa visualmente los símbolos de nuestra fe y valor cristiano en una sola imagen. Tiene dos partes: el pescado y el triángulo rosado. El IX-Thus o símbolo del pescado originó como una señal secreta de reconocimiento para la comunidad cristiana principiante. El triángulo rosado fue usado por los nazis para identificar a los homosexuales europeos que murieron en los campos de concentración durante la dictadura de Adolfo Hitler. Se usan los dos símbolos como señales honradas de reconocimiento y apoyo.

La Proclamación de Santuario

El ministerio de Luteranos Compasivos, sus reuniones y su lista de correos están protegidos por nuestro entendimiento de santuario. Ningun participante debe temer represalias o abusos al suscribirse, reunirse o asistir a eventos ya que su información y participación será confidencial.

Toda información que los individuos revelen de sí mismos va a ser tratada con confidencialidad. La confianza y respeto mutuo, en el Espíritu de Jesucristo, son ofrecidas a todos los que tal vez sienten alienación, falta de confianza o rechazo en otra parte. Por el Evangelio de Jesucristo, damos la bienvenida a todas las personas a este santuario.

Diversidad y Anti-Racismo

Como empleador de derechos equitativos, LCNA acepta a los candidatos, para puestos pagados o voluntarios, a todos y todas quienes comparten nuestro compromiso a la participación plena de las personas de todas las orientaciones sexuales e identidades de género, como también el compromiso anti-racista con las comunidades de color.

del
Editor

DALE TRUSCOTT



Ya no hay judío o griego, no hay esclavo ni libre, ya no hay hombre o mujer, pues todos son uno solo en Cristo Jesús. —GÁLATAS 3:28

Jesús viajaba a las regiones principalmente gentiles contiguas a la Palestina judía – Genesaret, Tiro, Sidón y el Decápolis. Sanó a la hija de la mujer

siro-fenicia. Se asociaba con los samaritanos. Y la comunidad cristiana primitiva, en gran parte bajo la dirección de Pablo, avanzó rápidamente entre los no judíos para incluirlos entre los fieles sin sanción o requisito previo. Cuando enseñé del cristianismo en mi clase de las religiones mundiales, pido que los estudiantes se acuerden dos palabras que creo que caracterizan el ministro y persona de Jesús de Nazaret – igualitario y comensalidad. Jesús, mientras que sí hizo algunos comentarios que indicarían una predisposición hacia su misma nacionalidad, parece haberse comportado de una manera igualitaria. Era abierto a toda la gente sin tener en cuenta su origen étnico o creencia religiosa. Y, estaba dispuesto a sentarse a la mesa y comer con toda esta gente diferente, muy al desazón de los fariseos. También yo señalo a los estudiantes que, en el cristianismo de hoy, sin embargo, los domingos a las once de la mañana sigue siendo la hora más segregada y menos diversa.

Esta edición se trata del ministerio multicultural de Luteranos Compasivos/Norteamérica (LC/NA) y en la comunidad de las personas lesbianas, (LGBT) por lo general. Pero me hace

falta decir aquí que, mientras que los artículos que leerán son variados y excelentes, llego al final de esta edición con un corazón pesado. Dos personas eran invitados a tener un papel destacado aquí con artículos sobre ellos y sus ministerios – los dos se atormentaban con sus deseos de aceptar el desafío y el honor – al final los dos rechazaron la oportunidad de ser incluidos debido al peligro a sí mismos y a sus trabajos, por temor que estos artículos cayeran en las manos de aquellos que discriminarían contra ellos porque son LGBT. Entonces, mientras esta edición celebra nuestra diversidad y el progreso de nuestro ministerio entre la gente de todos los grupos étnicos, a la vez la edición está empobrecida por lo que no podría ser incluido por respeto a y admiración por aquellos que se sentían que todavía no podían compartir.

Tenemos aún un viaje largo delante de nosotros. Leí el artículo de Len en cuanto a los vasos siendo medio llenos o medio vacíos. Y después leí del Acto de Empleo Sin Discriminación y como pasó por la Cámara de Representantes sin una cláusula respeto a las personas transgénero, y cómo sin duda no pasará por el Senado y cómo, si pasara, sería vetado por

el régimen actual. Aún tenemos un viaje largo delante de nosotros.

Y leí el primer reportaje de Philip Moeller sobre el Comité del Programa Internacional donde informa sobre noticias serias del mundo con respeto a la situación difícil de la gente LGBT en tales lugares como Lituania, Singapur, Camboya y África. Tenemos aún una larga jornada delante. ¿Pero se acuerdan de la cita de Martin Luther King, Jr.? “...el arco del universo moral es largo, pero se inclina hacia la justicia.”

Jim Taylor y René García, cuyos artículos leerán aquí y bajo cuya dirección el Comité de las Relaciones Multiculturales de LC/NA nos ha llevado lejos como organización, merecen nuestra gratitud sincera por habernos ayudado en la creación de esta edición de *La Concordia*.

Si tengo alguna recomendación para los lectores de *La Concordia*, sería que volvámos a visitar el ministerio de Jesús del Nazaret, no con el ojo de los fariseos modernos que se llaman a sí mismos evangélicos o cristianos fundamentalistas y que buscan expresiones de la ley, la discriminación, las exclusiones, la separación y la condenación en Jesús, sino con los ojos de la fe, la fe en el Jesús quien se levantó mucho más allá de su propia cultura discriminatoria, quien abrió sus brazos en la cruz para todos, quien afirmó la humanidad y la dignidad tanto de los de adentro como los de afuera de su etnicidad. Los dones de Jesús dados al mundo tras su vida, ministerio y muerte y resurrección desesperadamente necesitan ser contados y compartidos de nuevo para contrarrestar las distorsiones que abundan y para reclamar la misión de la fe en un mundo turbado. Jesús no querría que alguien tenga que negar contar su historia por miedo de las represalias. ▼

**Luteranos Compasivos/
Norteamérica**

Tiene las metas simultáneas de afirmar la naturaleza dada por Dios de orientación sexual, proclamar las buenas noticias de Jesucristo por alabanza inclusiva y por promover cambios positivos en todas las expresiones de la iglesia luterana.

- Es una organización independiente y apoyada por membresía que ha ayudado a miles de personas homosexuales, bisexuales, transgénero y heterosexuales por más de 30 años de servicio.
- Extiende a personas de todas orientaciones sexuales e identidades de género a través de los Estados Unidos y el Canadá. Sus miembros también sirven como representantes a congregaciones luteranas locales, sus pastores y líderes elegidos.

Le invitamos a uniros mientras aprendemos mejor como amarnos y compartir ese amor con otros.

Información de Publicación

LA CONCORDIA está publicada cuatro veces al año por Luteranos Compasivos/Norteamérica. Suscripciones están incluidas con la membresía o están disponibles aparte por \$25 al año para los que no sean miembros. Franqueo de primera clase o internacional es adicional. Para solicitar ediciones previas, envíe \$5 por cada una a la siguiente dirección Copias de LA CONCORDIA, P.O. Box 4707, Saint Paul, MN 55104-0707 www.lcna.org.

Sumisiones deben ser dirigidas a: Editor de LA CONCORDIA, P.O. Box 4707, Saint Paul, MN 55104-0707 o por correo electrónico a concordia@lcna.org. Los nombres de los individuos que aparecen en la hoja no constituyen informativa. Las listas de membresía de LC/NA y de suscripciones de LA CONCORDIA son estrictamente confidenciales. Envíe cambios de dirección a la dirección mencionada arriba.

Personal de LC/NA

Directora Ejecutiva: Emily Eastwood
exec@lcna.org

Gerente de Operaciones: Brett Bowman
operations@lcna.org

Coordinador de la Organización Comunitaria:
Jerry Vagts grassroots@lcna.org

Administrador de oficina: Tim Fisher
admin@lcna.org

Auxiliar de oficina: Lissa Messner
lissam@lcna.org

LVC Interna: Kate Stoeckel kates@lcna.org

La Mesa Directiva de LCNA

Co-Presidenta Jeannine Janson
jeannine@lcna.org

Co-Presidente: Len Weiser len@lcna.org
Vice Presidenta: Pastora Jayne Thompson
vicechair@lcna.org

Secretario: Jeremy Posadas secretary@lcna.org
Tesorero: Steve Walker treasurer@lcna.org

Director de Comunicaciones: Phil Soucy
communications@lcna.org

Co-Directores de Relaciones Multiculturales:
René García multicultural@lcna.org
Jim Tyler multicultural@lcna.org

Director de Programas Internacionales: Philip Moeller
international@lcna.org

Director de Ministerio Juvenil, Adultos Menores y Familia: Ross Murray yoyafam@lcna.org

Representante del Canadá: Hans-Peter Skalik
canada@lcna.org

Representante Bisexual: Lisbeth Kellogg
bi@lcna.org

Representante Transgénero: Galen Smith
trans@lcna.org

Representante de Jóvenes y Adultos Menores:
Kurt Neumann youthrep@lcna.org

Capellana: Pastora Jen Nagel chaplain@lcna.org

Comité Editorial

Director Editorial: Pr. Dale Truscott
concord@lcna.org

Editor Asociado: Carol Dunn
concordRIC@lcna.org

Diseño: Jim Gerhard

Impreso en papel reciclado

ISSN 0741-98 72

Directora Ejecutiva

EMILY EASTWOOD



Como yo paso mucho de mi vida en aeropuertos, yo estoy íntimamente familiarizado con toda clase de transportes mecánicos de mover a las personas. Mis favoritos son las correas transportadoras grandes con voces amistosas que al acercarme amonesta “usted entra la cinta móvil.” Una vez, mi “oficina en una bolsa”, que generalmente va rodando obedientemente detrás de mí mientras camino, fue agarrada en el borde del cinturón. De repente la manilla se me fue de la mano, y al mirar hacia atrás, vi mi maleta apretujada e inmóvil mientras yo iba propulsado hacia adelante por el concurso. Yo me volví contra el

*Hay una cinta transportadora llamada **homofobia** y el **heterosexismo** propulsora de personas hacia una **mayor opresión**.*

tránsito — una familia de cuatro, cada uno con una bolsa rodante detrás. Comencé a trotar y luego correr hacia mi maleta, contra el movimiento de la correa. Yo me oí decir algo como, “mi vida está en esa bolsa...” Una realidad triste, eso. En mi mente, la cosa entera sucedió en cámara lenta, casi una comedia, pero nunca tanto. Finalmente llegué sin aliento al inicio de la correa, di un tirón a mi bolsa para liberarla, y tomé la determinación de caminar a la puerta por tierra firme.

Yo probablemente no habría pensado mucho acerca del incidente si no había sido por Paul Hawkins de la Asociación Nacional de Hombres Blancos y Negros Juntos que dirigieron una capacitación para “Encontrar el ‘yo’ en medio de Racismo” en el retiro de liderazgo de LC/NA (Luteranos Compasivos/ Norteamérica) en 2006. Había participado en varios niveles de instrucción de antirracismo anteriormente y sabía la definición clásica que el racismo = poder + prejuicio. Como persona de raza blanca yo entendía que era privilegiada y que a menudo sin darme cuenta, me beneficiaba de un sistema del racismo

institucionalizado en este país. Todavía, yo no tenía ninguna imagen concreta para ayudarme explicar el racismo, la intersección de opresiones y cómo LC/NA como una organización comprometida con la participación plena de personas de todas las orientaciones sexuales e identidades de género podría llegar a ser antirracista.

Cuando preguntado si personas de color podrían ser racistas, Paul no dijo sí ni no; de hecho, él evitó con habilidad cualquier respuesta tan simple como sí o no a través de la instrucción. En vez de eso, él fue al papelógrafo y dibujó una cinta transportadora. El nos dijo que el racismo es como esa cinta transportadora grande en el aeropuerto y todos nosotros estamos en ella. Podemos escoger pararnos en ella, pero todavía nos movemos adelante si queremos o no. Incluso si nosotros nos paramos hacia atrás, nosotros todavía nos movemos hacia adelante. Podemos andar más rápido, y con cada paso el racismo aumenta. O, y es un grande “O”, podemos escoger no andar adelante, no pararnos tranquilos, sino dar la vuelta y caminar para atrás. Cuesta caminar en el otro sentido, toma mucha energía y tiempo. Toma dedicación verdadera para trabajar en contra del sistema predominante. Pero, si nosotros no nos giramos y andamos en el otro sentido, estamos participando en el avance del racismo por nuestra propia inacción. Hacer nada es actuar en concierto con la opresión.

Supe que Paul tenía razón. Cuando pensaba acerca de nuestro trabajo para la inclusión de LGBT (personas lesbianas, gays, bisexuales y transgénero), yo me di cuenta que LC/NA había tomado una decisión de girar y trabajar activamente para parar los sistemas en la iglesia y la sociedad que nos oprimen. El primer paso, sin embargo, fue de darnos cuenta de que había una cinta transportadora llamada el heterosexismo y la homofobia que propulsaba a personas de todas las orientaciones sexuales e identidades de género sin querer hacia mayor opresión. El segundo paso fue la vuelta. El tercero fue de conseguir movernos en sentido contrario, construyendo el poder de crear el cambio que buscamos.

Mientras el racismo, el heterosexismo, el clasismo, y el capaz-ismo, no son lo mismo, cada cual funciona como la transportadora. Si no estamos luchando activamente en contra de ellos, participamos en su aumento si lo queremos admitir o no. LC/NA es dedicado a trabajar en la cruce de opresiones; la cinta transportadora proporciona una imagen de una de esas cruces.

A lo mejor habría sido más fácil para mí permitir que el cinturón me llevara lejos de mi “oficina en una bolsa”, pero lo que tenía en esa maleta me valía tanto que la vuelta fue fácil y la energía dedicaba valía el esfuerzo. ¿Cuánto más valioso es un mundo sin los -ismos de todos tipos? Caro e inapreciable.

El desafío al LC/NA es claro. Si buscamos sinceramente un “mundo sin parias donde todos son

continuado en la página 8

Escenarios de **REC**

Agregados al Registro desde la última publicación

Iglesia Luterana de Todos los Santos, Albuquerque, New Mexico

Santísima Trinidad, Iglesia Luterana, Elgin, Illinois

La Palabra Viva, Iglesia Luterana, Buda, Texas

Iglesia Luterana del Espíritu Santo, Emmaus, Pennsylvania

Iglesia Luterana Monte Olivet, North Vancouver, British Columbia

Iglesia Nueva Creación, San Jose, California

Iglesia Luterana del Redentor, Portland, Oregon

La Iglesia Luterana de San Juan, Jersey City, New Jersey

Iglesia Luterana Universitaria, Seattle, Washington

Iglesia Luterana Sión, Idaho Springs, Colorado

Para una lista completa de las congregaciones, sínodos y organizaciones, visita nuestra página red a www.lcna.org.

Nicole García

continuado de la página 1

asociado para un vendedor grande. No tenía ninguna dirección ni motivación. Una mañana, después de pasar toda la noche vomitando, me encontré en un centro de desintoxicación. Mi vida era un desastre. En ese momento me di cuenta que había perdido toda la dirección, fe, y esperanza en mi vida. Comencé a asistir a los grupos de Alcohólicos Anónimos. Permití otra vez que Dios entrara en mi vida. Fue la culpa de Dios que había caído. Si Dios había removido esos sentimientos horribles, yo hubiera estado bien, pero permití que Dios tuviera otra oportunidad.

Durante los años siguientes, trabajaba con mucha fuerza. Fui promovido varias veces y llegué a ser gerente asistente en la tienda. Pude comprar mi propia casa. Estaba orando de nuevo, pero no había encontrado una iglesia a la cual asistir regularmente. Estaba "comprando y purgando" regularmente. Desarrollaba el coraje de comprar unas piezas de ropa femenina para ponérmelas en la casa. Más tarde, me sentía terrible por haber tenido esos deseos, y tiraba toda la ropa en la basura. Hice lo que podía para represar esos sentimientos "vergonzosos." Conocí a Regina en 1993.

Regina era el sueño de todos los hombres. A mi familia le encantaba. Nos casamos el primero de octubre, 1994. Tuvimos una boda grande en una iglesia católica. Por fin era el "hombre" que se suponía que era. Para asegurarme que era "el hombre," entré en un trabajo nuevo: el departamento de la policía. Fue perfecto. No tenía que pensar en que me iba a poner. Me entrenaron a ser dominante — por fin aprendí a ser el macho. Cuando cumplí 43 años, estaba exactamente donde debía estar. El sueño americano estaba en mis manos. Estaba casado con una mujer perfecta, vivíamos en una casa grande en la ciudad de Denver, y había dos carros nuevos en el garaje. Los dos teníamos trabajos exitosos que nos proporcionó una vida cómoda. Iba con ella a la iglesia porque debía hacerlo, pero de verdad estaba esperando el desayuno que seguía la misa.

Después de ocho años de matrimonio, no estaba funcionando. Queríamos tener hijos, pero ella no quedó embarazada. Fue culpa mía — una pareja tiene que dormir juntos para tener hijos. Yo siempre estaba en otra parte, no en casa. Usualmente



Mi momento de **claridad** vino cuando me di cuenta de, y **acepté**, la persona que soy. **Soy una mujer.**

tratamiento largo. ¡Ouch! Eso me dolió. Fui a un terapeuta para el tratamiento largo. Me ayudó aceptar el hecho que puedo ser un transvesti.

Ella me recomendó un grupo de apoyo, el Centro de Identidad de Género de Colorado. Fui al centro y

encontré a otras personas que tenían los mismos sentimientos. Todavía me sentía raro, pero por lo menos tenía un grupo de apoyo. En febrero de 2003, asistí a la conferencia de Goldrush, patrocinado por el centro, que invitó al mundo trans-género a pasar unos

días juntos. Los discursos y talleres trataron de una variedad amplia de temas, incluso el maquillaje, la ropa, la cirugía, terapia y cómo se puede caminar o hablar como un hombre o una mujer. Comencé la conferencia tratando de aceptar que puedo ser un transvesti. Por casualidad, asistí a un taller que trató de los transexuales — no tenía que ver directamente conmigo, pero no había ningún otro taller interesante durante esa hora. Mientras me sentaba y escuchaba a las historias de los demás, me di cuenta que estaban contando mi historia. La vergüenza y los sentimientos que describieron eran míos. Durante ese taller, tuve un momento de claridad. Un momento de claridad es un término usado en el Libro Grande de los Alcohólicos Anónimos — es el momento en cual el alcohólico acepta la realidad de su vida. Ese momento de claridad es la inspiración a cambiar. Mi momento vino cuando me di cuenta de y acepté a la persona que soy. Soy una mujer. Un peso muy pesado se levantó de mis hombros. La serenidad reemplazó el dolor y tristeza que había mantenido adentro. Sentí algo que nunca había sentido antes: la paz interna.

El alcohol y las armas no se mezclan bien. Unas semanas después que me había mudado a mi nueva casita, me senté a la mesa con una botella de vodka y una pistola. La mitad de la botella ya estaba adentro de mí. ¿Cómo había llegado aquí? ¡Lo tenía todo! ¿Porqué salí de una vida perfecta? ¿Qué estaba pasando conmigo? La única razón que no me mató ese día fue la muerte de otro policía. Se había suicidado hace una semana. En su funeral, miré a las caras de dolor y desesperanza en su familia y sus amigos. No podía hacer el mismo daño a mi propia familia. Grité a Dios, "¡He orado para que tú me convirtieras en lo que debo ser!" Me di cuenta que había estado orando para lo que yo quería. Me entregué. "Haz lo que quieras conmigo, Señor, pero no puedo hacerlo solo. Necesito tu ayuda." Dentro de un día, más o menos, mi empleador mandó un mensaje diciendo que el tratamiento confidencial para salud mental nos estaba disponible. El estrés, el enojo y la depresión eran mis compañeros. Hice la llamada. Después de dos sesiones, mi terapeuta recomendó que entrara en un

Cuando salí de la conferencia, sentía que caminaba por las nubes. Llamé a mi prima Kelli. Kelli y yo nos criamos juntas. Ella fue una de las primeras personas a quien dije que me ponía ropa de mujeres. Yo estaba eufórica por teléfono. Ella me pidió que hablara más lentamente y que pensara en lo que le estaba diciendo. Me apoyaba, pero me di cuenta que los demás quizás no estarían tan alegres sobre mi decisión. ¡Por Dios! ¿Qué diría Mamá? ¿Papá? ¿Mis hermanas? ¡Trabajo! Necesitaba un plan. Conté mis noticias a mi terapeuta, que me

refirió a otra terapeuta que especializaba en el Desorden de Identidad de Género. Ouch — tenía un desorden. Ay, bueno. Mi nueva terapeuta me parecía muy amable, pero dudaba cada cosita que decía. Después de unos meses, me diagnosticó formalmente con el Desorden de Identidad de Género. Escribió una carta recomendándome para la terapia de sustitución de hormonas. Me refirió a un médico y el 8 de julio, 2003, comencé con esa terapia. Etapa Uno del plan se cumplió. Tuve una evaluación psicológica y tenía un desorden. Estaba bajo el cuidado de un médico. Ahora llegó el momento para Etapa Dos: decirlo a mi familia. Afortunadamente, había desarrollado un red de amigos en el Centro de Identificación de Género, y en mi iglesia. ¿Todavía no les he hablado sobre la comunidad de San Pablo?

En la conferencia que mencioné antes, conocí a René. Ella también era policía y ya estaba en la transición de género. Teníamos mucho en común y hablábamos casi cada día. Me invitó a asistir a la iglesia con ella — ¡una iglesia luterana! Mamá tendría un ataque de corazón si se diera cuenta que iba a una iglesia protestante. . . . Bueno, tendría un ataque de corazón si se diera cuenta que me ponía un vestido cada fin de semana. Así es la vida. Fui a la Iglesia Luterana de San Pablo en la ciudad de Denver. Como parte de mi terapia, decidí ponerme un vestido durante las tardes y los fines de semana. Estaba muy cuidadosa, y solamente salía donde estaría segura y usualmente con mis amigos. Había desarrollado un talento con la ropa y el maquillaje. Parecía que unos maestros y modelos aparecieron en mi vida. Cuando entré en San Pablo, yo me sentía aterrorizada. Estaba segura que todo el mundo estaba mirando “el hombre en el vestido.” René se sentó conmigo y tomó mi mano.

Después que comenzó la misa, sentía como estaba en casa. La música era bellísima. El coro estaba lleno con las voces de ángeles. El pastor predicó del amor, la aceptación y la compasión. Fue como si supiera exactamente lo que necesitaba oír. Después de la misa, varias personas se me presentaron. Todos me preguntaron de donde era y si me había gustado la misa. Todos me invitaron a regresar otra vez. ¡Gracias a Dios! Estaba en casa. Asistía a la Iglesia Luterana de San Pablo por unos meses antes que fui a las clases del catecismo. Me hice miembro de la comunidad de San Pablo en abril de 2004 a causa de las personas que me recibieron como un individuo, no como una mujer

transgénero. La gente que de verdad no entendía lo que estaba viviendo estaba dispuesta a escuchar mi historia, aprender y aceptar. De verdad aprendí lo que significa ser aceptada y, arevés, aprendí a aceptar a los demás. Aprendí a orar, no para mis propias cosas, pero para el valor y la paciencia para ayudar a los demás. Fui a San Pablo para celebrar mi fe, para celebrar mi vida. San Pablo era un santuario durante la implementación de mi plan de hacer la transición de hombre a mujer.

La mayoría de las personas que pasan por ese tipo de transición pierden sus trabajos y sus familias. Sabía que había un riesgo enorme, pero los alternativos no eran aceptables. No iba a vivir como había vivido antes. No iba a suicidarme. Iba a perseverar. Lo dije primeramente a mis hermanas. Me parecía que lo escucharon bien — por lo

La Iglesia Luterana de San Pablo era un santuario durante la implementación de mi plan de hacer la **transición** de hombre a **mujer**.

menos, al principio. También mi mamá escuchó bien al principio. La tempestad vino el próximo día. La persona que lo aceptó mejor fue Papá. Mi familia estaba preocupada por mi seguridad y bienestar. Mamá tenía miedo que iba a estar solita en la vida. De verdad, yo tenía el mismo miedo. Por los primeros seis meses después que me revelé a mi familia, elegía que no les iba a ver mientras estaba vistiéndome como mujer. Necesitaban un rato para procesar y aceptar el concepto de su Michael llegando a ser Nicole. Proporcioné unos folletos informativos a mi familia. Una de mis hermanas habló por mucho tiempo con mi terapeuta, para asegurarse que yo no estaba recibiendo servicios de una loca. Después de seis meses, comencé a llegar a la casa de mis papás llevando ropa femenina, y luego, maquillaje. La cara de Mamá se blanqueó la primera vez que llegué en un vestido, tacones y medias. Pero después de eso, ella comenzó a comprarme blusas y joyas. Tomó tiempo, paciencia y comprensión, pero mi familia permaneció conmigo. Todos pasaron por sus propias transiciones.

Estaba satisfecha con la reacción que recibí en mi oficina. Yo era muy cuidadosa sobre mi apariencia, pero mi pelo y uñas más largas estaban atrayendo la atención. Inicialmente revelé mi secreto a una policía con quien tenía una relación íntima y personal. Ella entendió y me apoyaba. Con su ayuda, me revelé a unos otros, y luego mi supervisor inmediato. Él fue buenísimo. Me

escuchó, hizo preguntas y me ayudó avanzar al próximo nivel. Después de unas reuniones más, me invitaron a asistir a una reunión de todos los supervisores en el departamento. Había 45 administradores de alto nivel. La directora me dio su apoyo completo, dirigiendo a todos sus subordinados que le contactaran a ella directamente si hubiera disensión. Ella definitivamente es un regalo de Dios. Durante mi transición, cambié de una posición en las calles a un trabajo de escritorio. En mi nueva oficina, todos eran corteses. Mis nuevos colegas me dieron el tiempo que necesitaba para crecer y prosperar. Había unos a cuales le encontraban difícil aceptar lo que yo estaba haciendo, pero no pasó mucho tiempo antes que cada persona en la oficina fuera un amigo que me apoyaba.

Tuve que vender mi casa para pagar por mi cirugía. Tuve cirugía de re-asignación de género en Trinidad, Colorado, el 11 de noviembre de 2005. Mi certificado de nacimiento fue cambiado para reflejar mi nombre nuevo, Nicole Michelle García, y mi sexo: hembra. Recientemente, me transferí otra vez a una posición en las calles. Fue un día muy triste cuando me salí de la oficina donde pasé mi transición. Mis colegas se habían convertido en amigos íntimos.

Papá se murió hace dos años. Se aseguró que todos sabían que me abrazaba como su hija. Me quería por quien era. Después de su muerte, he estado viviendo con Mamá. Sí, es la verdad: todas llegamos a ser nuestras madres. Yo no soy diferente. Mamá y yo vamos de compras juntas. Visitamos a los parientes juntas. De vez en cuando ella se equivoca con un pronombre, pero en su corazón, yo soy su bebé, pase lo que pase.

De verdad he prosperado en la Iglesia Luterana de San Pablo. Ahora soy la convocadora del comité REC (Reconciliándose en Cristo). Algunos domingos sirvo como ministro de eucaristía, ujier, sacristán o, de vez en cuando, puedo hacer no más que sentarme en las bancas. En San Pablo, escucho la Palabra y celebro mi fe. Me reúno con mis amigos y rompemos el pan. El día en que me entregué fue el día en que mi vida fue guiada al camino de paz, amor y alegría. ▼

Historias del Multiculturalismo:

Un Sabor de lo que una Iglesia Multicultural podría ser...

Por: **René García**, Co-director de Relaciones Multiculturales

Jim Tyler, el Co-Director de Relaciones Multiculturales y yo asistimos el *Espíritu de la Integridad en Cristo, un encuentro multicultural*. Esta reunión ecuménica de la Iglesia Evangélica Luterana en América (IELA), la Iglesia Presbiteriana EEUU, y de la Iglesia Reformada en América tomó lugar en el Marriott del aeropuerto en Los Angeles el 12-15 de julio.



Mientras esperábamos para confirmar nuestros talleres, vi un letrero escrito a mano que anunciaba una reunión de la “Asociación Luterana de Europeos-norteamericanos (ALE).” Mi primer pensamiento fue, “¿Es esto un chiste? Si usted quiere ver una reunión de luteranos europeos-norteamericanos lo único que tiene que hacer es ir a un santuario de la IELA.” Al ver este letrero, recuerdos de experiencias negativas volvieron a mi mente. Empecé a recordar algunos estudiantes antiguos que al oír un anuncio con respeto a un grupo étnico para estudiantes, se quejaron “debemos tener una Asociación “Blanca” para estudiantes.” (Siendo adolescentes típicos que “ya lo saben todo,” ellos estaban revelando que no habían aprendido lo suficiente acerca del racismo sistémico, acerca del privilegio blanco y acerca de su influencia dominante en la vida de todos en América). Durante el encuentro, aprendí luego que el grupo ALE es legítimo y el concilio de la IELA aprobó su creación en el 2006. Su propósito es “organizar una alianza de personas de ascendencia europea que desarrollará confianza con comunidades de color y apoyará como aliados en la lucha para

dirigir y dismantelar el racismo.” La asociación tendrá su conferencia inaugural en agosto 2008.

Al hablar de asuntos de LGBT (personas lesbianas, gays, bisexuales y transgénero), tengo que admitir que llegué al encuentro algo nervioso al no saber que esperar porque estereotipadamente las comunidades de color no han sido tan aceptables de minorías sexuales como los euro-americanos lo han sido.

Mi primer, brusco “anímate” fue cuando cenaba con un grupo de pastores presbiterianos puertorriqueños y sus esposas. El pastor sentado a mi lado me preguntó en español, “¿Eres casado René?” Antes de responder, tuve que considerar por un segundo cómo iba a contestarle – legalmente la respuesta era “no,” pero he estado en una relación homosexual por más de nueve años. Así que, “enfrentándose al toro,” contesté explicando afirmativamente que soy homosexual, etc. El pareció aceptar mi respuesta sin problema y me preguntó si mi pareja estaba presente. Continuamos la conversación discutiendo las posturas de nuestras denominaciones con respeto a las personas LGBT.

Más adelante en el culto de apertura, el Obispo Presidente de la IELA, Mark Hanson, exclamó que la IELA necesita dejar de hablar y animarse para forjar una iglesia multicultural. Él continuó diciendo que la gente en la IELA no se atreven hablar de su propia sexualidad, así que discuten la de gays y de lesbianas. ¡WOW! ¡Qué profético sería si él daría este mismo mensaje en una asamblea nacional de la IELA!

El resto del encuentro fue excelente con un tono progresivo y de afirmación total de los talleres y de la gente que conocí. Jim y yo disfrutamos especialmente la celebración cultural celebrada la noche final – una demostración grande de talento, canciones, danzas y tambores de varias culturas. Personalmente pensé que un grupo de bailarines medio-orientales “se robó el show,” bailando y saltando sobre espadas mientras que animaban a la gente en la audiencia, muchos de ellos casi eclipsando los tamboreros y bailarines. ¡Absolutamente fabuloso! ▼

¿TE ESTÁS MUDANDO?

Llenar un formulario de dirección asegura la entrega de su *Concordia*. Si estás mudándote favor de tomar un momento de completar este formulario. Te ahorrará tiempo y dinero de LC/NA. ¡Al final eso es buena gerencia!

Nombre _____

Dirección Antigua _____

Ciudad _____ Estado _____ Código Postal _____

Dirección Nueva _____

Ciudad _____ Estado _____ Código Postal _____

Favor de enviar este formulario a Luteranos Compasivos/Norteamérica, Inc., **Atención: Database Updates**, PO Box 4707, Saint Paul, MN 55104-4707 o por correo electrónica a database@lcna.org.

Congregaciones Afro-Americanas rompen el silencio

Por **Vikki I. Ward Martin**, Seminarista, Luteranos Compasivos-Chicago

“Chicago, Chicago, esa ciudad que da los primeros pasos. Chicago, Chicago, le mostraré alrededor...” Vea las oficinas del obispo presidente de la IELA, Departamentos de la Iglesia Nacional y el Sínodo Metropolitano de Chicago. Vea la diversidad étnica de las congregaciones de la IELA en la ciudad agrupadas en conferencias dentro del Sínodo. Vea las muchas congregaciones en las diversas conferencias del Sínodo Metropolitano de Chicago que representan a las comunidades de fe unidas en un espíritu de confraternidad que las identifica públicamente como iglesias acogedoras e inclusivas de las personas LGBTQ, sus familias y amigos. Vea en particular el llamado y respuesta, de fidelidad valiente dentro de las congregaciones predominantemente afroamericanas de la Conferencia del Sur del Sínodo Metropolitano de Chicago que planean pública y abiertamente “romper el silencio” en la próxima temporada de cuaresma en cuestiones relacionadas con la sexualidad humana y lo concerniente a la comunidad LGBTQ.



Históricamente, las 21 congregaciones de la Conferencia del Sur no han participado colectivamente en un diálogo abierto sobre cuestiones relacionadas con la comunidad LGBTQ, bienvenida intencional o el programa Reconciliados en Cristo (REC). Las razones son muchas y variadas, pero en última instancia todas encuentran su raíz en el racismo institucional histórico que aún continúa, tanto dentro como fuera de las paredes de la Iglesia. La explotación sexual histórica de las mujeres de color, la denigración social de costumbres culturales y las normas relativas a la sexualidad, la imposición y reemplazo de tales con perspectivas “victorianas”

No hay diálogo colectivo, ni son REC... debido al racismo institucional histórico en curso.

euro-céntricas y las distinciones de clase internas han servido de adoctrinamiento a otra aún mas arraigada homofobia dentro de la comunidad afroamericana.

Carla Powell, Pastora Asociada de la Iglesia Ebenezer y Co-decana de la Conferencia Noroeste del Sínodo Metropolitano de Chicago, comenta que, como una pastora blanca sirviendo en una congregación predominantemente blanca que ha sido REC durante muchos años y que es totalmente acogedora, “suele ser difícil hablar acerca de problemas relacionados con la comunidad LGBTQ dentro de congregaciones multiculturales (o no blancas) de la IELA debido a que uno de los obstáculos más grandes para tener conversaciones más allá entre congregaciones REC (que en su mayoría son blancas) y congregaciones multiculturales (que son mayormente non-blancas)

es la brecha racial.” Lamentablemente, “rara vez tenemos los vínculos suficientemente cercanos con otros para que podamos construir relaciones significativas en las que las conversaciones honestas y respetuosas puedan prosperar.” La pastora Carla postula que “preparar trabajos sobre cuestiones que enmarcan el racismo, participación en el entrenamiento contra el racismo, leer con la voluntad de aprender los unos de los otros acerca del racismo y la lucha de los derechos civiles de los años sesenta fomentarán maneras de ser intencionales a través de las líneas raciales.”

Con esta sensibilidad y toma de conciencia es que el grupo de Chicago de “Luteranos Compasivos” inició a principios de este año actividades de difusión entre las iglesias de la Conferencia del Sur. Tal como lo declaró la coordinadora de comunicaciones de Luteranos Compasivos/Chicago Carolyn Doughty, “todo el mundo merece saber que nuestro Dios Creador es un Dios amoroso que acepta a todo el mundo en la forma en que fueron creados.”

Gracias a los esfuerzos diligentes y la colaboración de un número de personas, incluyendo el reverendo Dr. Ray Legania, enlace sinódico y asociado del obispo; pastor Booker Vance, decano de la Conferencia de Sur; el equipo de estrategia afroamericana de Metro Chicago presidido por la pastora Beverly Conway; y Luteranos Compasivos/Chicago — los planes son que las iglesias que integran la Conferencia del Sur se reúnan cada semana durante el tiempo de cuaresma para adorar juntos, orar y “Romper el Silencio” sobre cuestiones relacionadas con la comunidad LGBTQ y su acogida intencional. Habrá presentaciones, reflexión y diálogo. Se introducirá el programa REC y folletos REC para los boletines se incluirán los domingos y durante los cultos de cuaresma. Las presentaciones semanales incluyen:

- “Todos los Hijos de Dios” una presentación de video dirigida por la pastora Gwen Miller, Iglesia Luterana de Sión
- “Sexualidad Humana en un mundo cambiante desde la perspectiva de la juventud” dirigida por el Decano de la Conferencia del Sur, pastor Booker Vance, de la Iglesia Luterana de San Esteban, la Rda. Dra. Wyvetta Bullock, Asociada del obispo presidente, facilitará la conversación
- “Sexualidad Humana en un mundo cambiante desde la perspectiva de los adultos” dirigida por la pastora Beverly Conway, de Iglesia Luterana Redentor
- “LGBT frente a Jerry: Un llamado a la Vida” dirigida por el reverendo Dr. Ray Legania, asociado del Obispo y enlace para las conferencias de iglesias del noreste y el sur. Como oradores los pastores Darryl Thompson Powell, de la Iglesia luterana de Betania y Carla Thompson Powell, de la Iglesia Luterana Ebenezer

continuado en la página 8

Congregaciones Afro-Americanas

continuado de la página 7

- Panel-Debate abierto sobre cuestiones relacionadas con la comunidad LGBT, facilitado por el pastor Pablo Moonu de la Iglesia Luterana St. James. Como panelistas los pastores Beverly Conway, Darryl Powell, Carla Thompson Powell y Ross Carmichael

Los planes son continuar el diálogo más allá de la temporada de Cuaresma con el objetivo de que

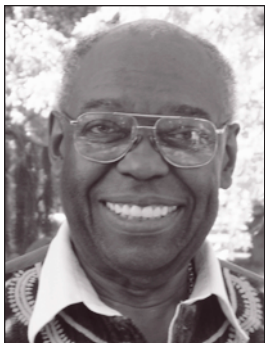
algunas congregaciones se hagan REC.

Cuando se le preguntó sobre los planes de cuaresma, la pastora Conway declaró con claridad audaz, “Mi posición sobre esta cuestión es, para mí, simple y en conformidad con la palabra de Dios. Todos nosotros somos hechos a la imagen de Dios. Todo lo que Dios ha hecho es bueno. Se aplica a usted y a mí y a cualquier otro ser humano.” Amén, pastor. ▼

¿No soy un cristiano gay?

Por **James P. Tyler, Jr.**, Co-Director de Relaciones Multiculturales

Yo fui bautizado en una iglesia bautista cuando tenía más o menos ocho años. A los doce años, tocaba el piano en la escuela dominical. A los quince años, ya sabía que era gay, y aún así seguí participando en todas las actividades musicales de varias iglesias. Empecé a tocar el piano y un instrumento de banda en el cuarto grado. Empecé a estudiar el órgano en el décimo grado y todavía trabajo en una iglesia como organista. Mi contacto con la iglesia luterana empezó cuando fui a la universidad para ser maestro de música. Con disculpas a Sojourner Truth, “¿Y no soy cristiano?”



Serví en el ejército como mecanógrafo y asistente de capellán. Un certificado de descarga honorable guarda lugar de honor en mi pared. Tengo dos títulos de música. Nunca fui padre biológico, pero serví como “padre” a miles de niños y niñas en mis treinta y cuatro años de enseñar música. “¿Y no soy un educador gay?”

Un hombre no-gay de Colombia compartió mi hogar por diez años. Le ayudé aprender inglés mientras él recibió su maestría y doctorado. Por más que diez años he compartido mi casa y servido como cuidador-compañero para una mujer en su madurez. Por la mayoría de mi vida he trabajado para elevar el conocimiento y luchar contra una atmósfera tóxica del racismo y de la homofobia. Lo hice mientras servía en un concilio de sínodo y en la Comisión por Iglesia y Sociedad de la IELA (Iglesia Evangélica Luterana en América) y dirigía conversaciones en iglesias y organizaciones comunitarias. Ahora sirvo como Co-Director de la Comité de Relaciones Multiculturales de Luteranos Compasivos/Norteamérica. “¿No soy un afroamericano?”

He cantado y tocado órganos en iglesias y catedrales en Suecia, Holanda, Alemania, Austria, Suiza, Italia, China, Australia y Nueva Zelanda, para nombrar algunos países. He regresado para tocar órgano en el campus de una universidad en Virginia

donde nació. Este es el mismo estado que no permitía a los negros la oportunidad de asistir a la escuela, y por eso no aprendí escribir y leer hasta los nueve años cuando fui a una escuela del pueblo pequeño en Pennsylvania donde nos habíamos mudado.

“Ahora, ¡¡¿No soy afroamericano, un maestro, gay y cristiano?!!” ▼

Director Ejecutivo

continuado de la página 3

llamados como huésped y anfitrión en la mesa de Dios de bendición y poder” (declaración de visión de LC/NA), nosotros no sólo debemos hacer el vuelco, sino también caminar con poder y propósito hacia esa visión. Creo que hemos hecho el vuelco, pero el resto de la caminata está por delante. Que Dios nos dé el valor para tomar los primeros pasos y la tenacidad para continuar hasta que nuestra visión llegue a ser realidad. Amén.

Cita: Hay un cinturón transportadora llamado el heterosexismo y la homofobia que propulsan a personas hacia la opresión mayor.

Iglesias de REC: ¡El Programa de Reconciliándose en Cristo ahora tiene más de 400 congregaciones y organizaciones relacionadas! Para la lista completa de congregaciones de REC, de los sínodos, y de las organizaciones, vaya a nuestro sitio web:

www.lcna.org. ▼